

# PRÓLOGO

**Cardenal Rubén Salazar Gómez**  
Arzobispo de Bogotá, Primado de Colombia  
Presidente del CELAM



**J**esucristo es el Evangelio del Padre, Evangelio de amor misericordioso, Evangelio de fraternidad y solidaridad. La Iglesia, como sacramento de la presencia de Jesucristo muerto y resucitado a lo largo del tiempo y del espacio, tiene como única tarea anunciar ese Evangelio, es decir, evangelizar. Todo lo que es y hace la Iglesia tiene como esencia cumplir esa tarea: llevar a todos los seres humanos, de todos los tiempos, de todos los espacios hasta las últimas periferias, el Evangelio del Señor Jesucristo.

La Arquidiócesis de Bogotá, como porción de la Iglesia universal, no puede, por lo tanto, sino aunar todas sus fuerzas, organizar todos sus miembros, poner todos sus recursos, en la tarea de la evangelización. De ahí la necesidad del Plan de Evangelización, que venimos construyendo juntos desde hace varios años, y que quiere poner al día los grandes lineamientos que la Iglesia, especialmente por medio del magisterio del Concilio Vaticano II y de los últimos pontífices, nos propone para hacer frente a los grandes desafíos de los últimos siglos.



En el proceso de construcción del Plan E ha surgido la necesidad de un permanente discernimiento de la realidad para poder descubrir la presencia salvadora del Señor Jesucristo en nuestro mundo, especialmente en las grandes crisis que estamos viviendo, para que nuestra tarea de evangelización no responda a criterios humanos sino que sea un verdadero servicio al amor misericordioso de Dios por su pueblo.

Para garantizar esa tarea, hemos creado un OBSERVATORIO que quiere ser la instancia en la que se realice ese discernimiento de la presencia del Señor Jesucristo. A lo largo de estos últimos años, el Observatorio ha auscultado de diversas maneras

la realidad y ha producido documentos que quieren condensar el sentido de la realidad. Y ha parecido pertinente reunir, en una REVISTA de forma periódica, esas síntesis para que estén al alcance de todos y nos vayan capacitando para ser todos «escrutadores de los signos de los tiempos».

Ponemos hoy en sus manos el primer ejemplar de la Revista FARO, con la esperanza de que se convierta en un instrumento de apoyo constante a nuestra tarea evangelizadora. Un agradecimiento, por lo tanto, a todos los que han estado al frente de esta tarea y que nos permiten hoy disfrutar de esta riqueza. ☺